

La Presidencia y Asia Central

Un compromiso conjunto para una comunidad de valores comunes

El Embajador José Ángel López Jorrín, Jefe del Equipo de tareas de la Presidencia española de la OSCE, acompañó al Presidente en ejercicio, el Ministro de Asunto Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, durante una visita relámpago efectuada a Asia Central del 9 al 14 de abril. Partiendo de Kazajstán, viajaron a Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán, países todos ellos que acogen operaciones sobre el terreno de la OSCE. En una entrevista para la *Revista de la OSCE*, el Embajador López Jorrín explica de qué manera las conversaciones sostenidas en persona con los principales funcionarios y representantes de la sociedad civil de esa región, ayudan a fortalecer el diálogo entre la OSCE y los países anfitriones, así como a mejorar la imagen de la Organización.

Kathleen Samuel: ¿Por qué es importante Asia Central para la OSCE?

Embajador José Ángel López Jorrín: Los cinco países de Asia Central consiguieron su independencia hace más de 15 años. Han adoptado los compromisos que les unen a la OSCE y reconocen su enfoque global de la seguridad.

Estos países están haciendo frente a un conjunto de preocupaciones comunes — tráfico de estupefacientes, fronteras porosas, degradación del terreno y contaminación del suelo, entre otras — que también amenazan la estabilidad de otros Estados participantes. Asia Central se encuentra en la frontera geográfica con la comunidad de la OSCE y está en primera línea de una región muy interesante del planeta.

Al mismo tiempo, cada uno de los países de Asia Central está afrontado sus respectivos desafíos, creando instituciones democráticas robustas a la vez que experimentan una rápida transición. El apoyo de la OSCE es crucial en este momento, ya que les brinda la capacidad de mantener la estabilidad y de formar parte de la familia de la OSCE, compartiendo así valores y normas comunes de la Organización.

Por el hecho de ser la encrucijada de los mundos musulmán, chino y transatlántico, estos países suponen un enriquecimiento del ya amplio abanico de perspectivas representado por los 56 Estados participantes. A través de sus delegaciones en Viena, parti-



cipan plenamente en la tarea de dirigir la Organización y de mantener vivo el diálogo.

¿Cuáles son las prioridades de la Presidencia en lo que se refiere a Asia Central?

En términos generales, estamos prestando gran atención a la consolidación y el fortalecimiento de aquellos mecanismos e instituciones que sirven de apoyo a la democratización, el Estado de derecho y la buena gobernanza, y al fomento de las capacidades de la sociedad civil. Esos temas revisten importancia en toda el área de la OSCE, dado que fomentan la estabilidad y la seguridad en cualquier región, incluida Asia Central, y ayudan a abordar las amenazas que representan el terrorismo y la delincuencia organizada.

Más concretamente, reconocemos que es muy importante ayudar a cada uno de los países de Asia Central a mejorar su seguridad medioambiental. La degradación del terreno es tan sólo uno de los muchos y complicados desafíos a los que se enfrentan. La gestión de los recursos hídricos es otro. No olvidemos que cuando estos países formaban parte de la Unión Soviética, no había más que un sistema de gestión de recursos mientras que en la actualidad hay cinco.

¿De qué manera ha promovido esas prioridades la visita del Presidente en ejercicio?

Hemos mantenido intensas y fructíferas conversaciones sobre asuntos diversos y

**Kipchak (Turkmenistán),
12 de abril de 2007.**

Un imán de la Mezquita de la Espiritualidad da la bienvenida al Embajador José Ángel López Jorrín (a la izquierda), a Javier Sancho Velázquez, Director General del Gabinete del Ministro de Asuntos Exteriores, y al Presidente en ejercicio, Miguel Ángel Moratinos

hemos sido capaces de encontrar una base común en relación con las prioridades de la Presidencia.

- En Kazajstán, el Presidente en ejercicio sostuvo conversaciones muy constructivas con el Presidente, Nursultan Nazarbaev, y con el Ministro de Asuntos Exteriores, Marat Tazhin, acerca del programa de reformas políticas en el país.

- El Presidente en ejercicio fue muy bien recibido por el recientemente elegido Presidente de Turkmenistán, Gurbanguly Berdimukhammedov. Su reunión se centró en conseguir un aumento de la cooperación.

- En Uzbekistán, su Presidente, Islam Karimov, y el Presidente en ejercicio hablaron sobre una serie de actividades concretas y sobre las relaciones de ese país con la OSCE.

- Prosiguiendo su visita, en Kirguistán el Presidente en ejercicio Moratinos comentó con el Presidente, Kurmanbek Bakiev, la necesidad de seguir avanzando hacia la estabilización de la situación política.

- En la etapa final del viaje, el Presidente de Tayikistán, Emomali Rahmon, y el Presidente en ejercicio repasaron los logros conseguidos por ese país en los diez últimos años, desde el final de la guerra civil que duró cinco años. Cambiaron impresiones sobre el continuo apoyo que brinda la OSCE al país anfitrión en su nueva era de desarrollo económico y democrático.

Durante esas reuniones, también pudimos compartir información sobre la actividad de las operaciones de la OSCE sobre el terreno en cada una de las tres dimensiones. Discutimos medidas apropiadas para promover los compromisos de la OSCE y desarrollamos conceptos centrados en cuestiones económicas y medioambientales, así como en la gestión de fronteras.

En base a los resultados obtenidos por su viaje a Asia Central, ¿cómo valora el papel de las visitas regulares de la Presidencia a países clave del área de la OSCE?

En lo que se refiere a Asia Central, la visita del Presidente en ejercicio Moratinos ha puesto de relieve la importancia estratégica que reviste esa región para la comunidad de la OSCE, ha seguido la línea de las visitas efectuadas por anteriores Presidentes en ejercicio y ha dado continuidad a una tradición mediante la cual la Organización reafirma su compromiso respecto de esos países.

Por supuesto, también me gustaría pensar que esas visitas han servido para alentar la sensación de Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán de ser asociados de la Organización en igualdad de derechos y de que ésta les pertenece.

También creo que estas visitas brindan a los Estados participantes una oportunidad única para renovar su interés de larga data por la OSCE. Los líderes de esos países se comprometen con la OSCE al más alto nivel, sobrepasando incluso a los mecanismos habituales. Representantes nacionales, desde el presidente hasta miembros de la sociedad civil, tienen la posibilidad de compartir sus ideas y puntos de vista con el Presidente en ejercicio.

Antes mencionó el décimo aniversario del final de uno de los conflictos armados más trágicos de Asia Central. ¿Qué significado tiene ese hito para la OSCE?

Compartimos en gran medida el sentimiento de orgullo que profesan los tayikos por los logros alcanzados durante el último decenio, ya que la Organización contribuyó decisivamente al proceso de paz. Incluso antes de que se alcanzara el Acuerdo de Paz en 1997, la OSCE, a través de su Misión en Dushanbe, ya realizaba una ardua labor ayudando en la creación de instituciones democráticas. Por tanto, el diálogo y la cooperación entre Tayikistán y la Organización cuentan con una larga historia.

Aunque cada conflicto es diferente, espero que el éxito conseguido por Tayikistán para superar sus diferencias internas sirva de modelo para otros Estados participantes. El acuerdo en cuanto al reparto de poder conseguido por el proceso de paz demostró lo importante que resulta implicar a las partes más importantes del conflicto tanto en el propio proceso como en su resultado final.

Otra lección que no debemos olvidar es que forjar un acuerdo de paz no significa necesariamente haber erradicado un conflicto o que sea improbable que resurja de nuevo. Tal y como se ha demostrado en Tayikistán, un acuerdo de paz establece más bien un marco en el que poder negociar de manera constructiva aquellas cuestiones que provocan divisiones internas.

Hoy, sin embargo, ha llegado el momento de mirar hacia el futuro. Hay conversaciones en curso entre la OSCE y Tayikistán centradas en la forma en que la Organización puede prestar asistencia al país, a fin de que prosiga su camino hacia el desarrollo democrático y económico.

El gran alcance del apoyo prestado por la OSCE refleja la capacidad de la Organización de dar una respuesta eficaz a las solicitudes de asistencia.

A nivel personal, ¿qué es lo que más le ha sorprendido de su viaje?

Éste ha sido mi primer viaje a Asia Central. Ha sido un descubrimiento para mí y me ha abierto las puertas de un mundo nuevo. He quedado impresionado por la diversidad de la región. Los que procedemos de la región occidental de la OSCE tendemos a agrupar a esos países por su localización geográfica común y su antigua pertenencia a la Unión Soviética (y también por carecer de suficientes conocimientos acerca de ellos).

Simplemente me sorprendió la gran variedad existente en esos países y sus gentes, cosa que me hizo apreciar con más claridad lo importante que es ocuparse individualmente de cada uno de esos países y de lo que son. También me impresionaron las conversaciones mantenidas y el dinamismo de las personas con las que nos reunimos. Ha sido muy gratificante entablar contacto y conocer a la población y a los líderes de esos países.

Kathleen Samuel es Oficial superior de apoyo en cuestiones normativas para Asia Central, en el Centro para la Prevención de Conflictos de la Secretaría de la OSCE.